



Uno no se explica cómo entre los proyectos para ampliar el Museo del Prado no se ha barajado la posibilidad de ocupar el Estadio Bernabéu.

Esta idea contaría, para empezar, con la altruista y desinteresada colaboración del Real Madrid, tan identificado, como se sabe, por las inquietudes y problemas de la villa y corte. Puesto que estaba dispuesto a regalar un inmenso parque a cambio de un permisillo de nada para levantar una insignificante torreca de tropecientos pisejós, es casi seguro que brindaría generosamente el amplio recinto para servir de desahogo —en el buen sentido— a la Maja Desnuda y compañía.

Por otra parte, el proyecto ahorraría considerables gastos de traslado, puesto

GENIAL IDEA PARA SOLUCIONAR LA AMPLIACION DEL MUSEO DEL PRADO

que hay varias obras maestras que desde hace tiempo pueden admirarse en dicho estadio. Así, los famosos lienzos de «Las panzas», situado en la tribuna presidencial; «El descendimiento del banquillo», «La carga de los mamelucos», «El martirio de Santiago», «Los borrachos» (de triunfos, se entiende), «El expolio» y «La pradera de

San Isidro», donde el equipo del Madrileñín acostumbra a celebrar meriendas —de negros— en lugar de jugar al fútbol, que es lo suyo.

La dirección del nuevo Museo del Prado se encomendaría al señor Saporita, evidentemente. Sólo él sería capaz de enriquecer nuestro a c e r v o pictórico con sonados fichajes. Así no tendría nada de extraño que para la próxima temporada pudiéramos contar con el «Guernica», hábilmente traspasado a cambio de Amancio, Zoco y dos jugadores del filial, que con unos chafarrinones de pintura por encima podrían componer una interesantísima muestra de «pop art» para el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

EL SANTO JOB-AR



FABRIQUE SU PROPIA ARMA DE FUEGO DEFENSIVA

Nada más fácil. Coga una cartulina cuadrada de cuarenta centímetros de lado y pliéguela según le indicamos con las líneas de puntos. En un momento podrá disponer de una pistola automática tan necesaria para su defensa personal y sus trabajillos fuera de horas de oficina que completen y vigoricen su economía doméstica.

